

SEGUNDA
TEMPORADA
2016

80
AÑOS
CFUNAM

ORQUESTA FILARMÓNICA DE LA UNAM
1936-2016

Sábado 09 de abril · 20:00 horas
Domingo 10 de abril · 12:00 horas

Joshua Dos Santos, *director huésped*

Ignacy Jan Paderewski *Obertura en mi bemol mayor**
(1860-1941) (Duración aproximada: 9 minutos)

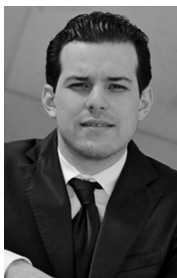
Fryderyk Chopin *Concierto para piano no. 2 en fa menor, op. 21*
(1810-1849)
I *Maestoso*
II *Larghetto*
III *Allegro vivace*
(Duración aproximada: 32 minutos)

Charles Richard-Hamelin, *piano*

Intermedio

Krzysztof Penderecki *Sinfonía no. 3**
(1933)
I *Andante con moto*
II *Allegro con brio*
III *Adagio dolce*
IV *Passacaglia*
V *Vivace*
(Duración aproximada: 50 minutos)

* Estreno en México



Joshua Dos Santos

Director huésped

Joshua Dos Santos nació en Caracas, donde reside actualmente; desde muy temprana edad vivió en la ciudad de Valencia, fue nombrado Joven del Año 2007 por el diario regional *El Carabobeño*, realizó estudios en el Centro de Estudios Musicales de la Universidad de Carabobo Gustavo Celis Sauné, en el Conservatorio de Música de Carabobo y la Escuela de Música Sebastián Echeverría Lozano. También fue parte de la sección de violonchelos de la Sinfónica Nacional Infantil de Venezuela, con la que se presentó en países de Europa y América. Es discípulo de José Antonio Abreu y se formó en el Sistema de Orquestas Infantiles y Juveniles de Venezuela. Debutó a los 15 años con la ópera *Cavalleria rusticana*. Ha sido director musical de la Orquesta Sinfónica Juvenil del Estado Vargas (2001-2002) y de la Sinfónica Juvenil de Carabobo (2002-2009). Ha dirigido a la Orquesta Filarmónica de Radio Francia, la Sinfónica de Gotemburgo, la Filarmónica de Jalisco, la Sinfónica Nacional Juvenil de Chile, Orquesta Filarmónica de Łódź y la Sinfónica Juvenil del SODRE de Uruguay, entre otras. Ha trabajado con Charles Dutoit, Neeme Järvi y Pablo Heras-Casado. Destaca su colaboración con su mentor Gustavo Dudamel, a quien ha asistido en conciertos y producciones operísticas; como parte de esa labor, ha actuado al frente de la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar de Venezuela y la Filarmónica de Los Ángeles en Nueva York, Los Ángeles, Milán y otras ciudades en diferentes países.



Charles Richard-Hamelin

Piano

Originario de Lanaudière en Québec, Charles Richard-Hamelin estudió con Paul Surdulescu, Sara Laimon y Boris Berman. Obtuvo su título de licenciatura en la Universidad McGill en 2011 y una maestría de la Escuela de Música de Yale en 2013, con becas de ambas instituciones. Actualmente es alumno de André Laplante en el Conservatorio de Música de Montreal, además de que trabaja de manera regular con Jean Saulnier. Ganó la medalla de plata y el Premio Krystian Zimerman a la mejor sonata en el Concurso Internacional de Piano Chopin 2015, así como el Premio de Europa 2011, el segundo lugar en el Internacional de Música de Montreal y el tercero y premio especial a la mejor interpretación de Beethoven en el Internacional de Música de Seúl en Corea. En 2015, recibió el Premio de Desarrollo de Carrera que otorga el Club Femenino de Música de Toronto. Ha sido solista con la Orquesta Filarmónica de Varsovia, la Sinfónica de Montreal, la Sinfónica de Toronto, la Orquesta Metropolitana de Montreal, la Sinfónica Coreana y el ensamble I Musici de Montreal. Su primer disco incluye obras tardías de Chopin y salió al mercado en 2015.

Ignacy Jan Paderewski (Kursk 1860 – Nueva York, 1941)
Obertura en mi bemol mayor

En la Antigüedad Clásica, el nombre de héroe estaba reservado a aquellos hombres cuyas excepcionales cualidades físicas les permitían realizar hazañas sobrenaturales, como en el caso de Teseo que fue capaz de dar muerte al minotauro, o el de Perseo, que cortó la cabeza a la gorgona Medusa. Pero hay muchos tipos de héroes y todos los países tienen los suyos: militares, como Napoleón para los franceses; espirituales como Mahatma Gandhi en la India; culturales, como José Antonio Abreu para los venezolanos; o deportivos, como Abebe Bikila quién recorrió descalzo cuarenta y dos mil ciento noventa y cinco metros en dos horas quince minutos y dieciséis segundos para ganar la medalla de oro en la prueba de maratón en los Juegos Olímpicos de Roma en 1960 y convertirse así en héroe nacional de Etiopía. Los polacos pueden presumir de contar entre sus héroes a un pianista cuya proyección artística internacional, aunada a su actividad a favor de la independencia de su país, lo llevó a convertirse en primer ministro de Polonia, Ignacy Jan Paderewski.

Ningún otro pianista puede jactarse de haber provocado reacciones tan «emocionalmente cataclísmicas» en el mundo musical, a excepción por supuesto de Franz Liszt, como Paderewski durante sus giras por los Estados Unidos viajando de una ciudad a otra en su propio vagón de tren en los años postreros del siglo XIX. Su particular manera de tocar, aunada a su aspecto romántico y misterioso (inmortalizado por pintores de la talla de Edward Burne Jones y Lawrence Alma-Tadema), ejercieron una fascinación que trascendía las salas de conciertos para hacer de las estaciones de tren y los muelles escenarios en los que la histeria hacía presa de las masas, sobre todo de jovencitas, por conseguir un autógrafo. Famosa es la anécdota publicada por un diario neoyorquino, según la cual una admiradora logró conseguir tres autógrafos de Paderewski: «Uno para enmarcar y colgar en mi dormitorio, otro para pegar dentro del piano y así mejorar su sonido, y el último para llevarlo siempre conmigo.»

Sin embargo, la fama pianística de Paderewski opacó la proyección de su obra como compositor (salvo, por supuesto, su celeberrimo *Minuet en sol menor para piano*), por lo que ésta quedó sepultada casi en el olvido. Su producción incluye, además de gran cantidad de obras para piano solo, canciones, obras corales, música de cámara, una ópera (*Manru*), y música orquestal entre la que se cuenta una *Sinfonía en si menor Polonia*, la *Suite en sol mayor para orquesta de cuerdas*, su *Concierto para piano y orquesta en la menor* y la *Obertura en mi bemol mayor*, las tres últimas obras de juventud creadas durante el tiempo en el que, tanto en Berlín como en Viena, Paderewski buscó consolidar sus estudios de composición y piano bajo la tutela de profesores de la talla de Heinrich Urban y Theodor Leschetizky.

La *Obertura en mi bemol mayor*, compuesta entre marzo y junio de 1884, nunca fue ejecutada ni publicada en vida del compositor, y el manuscrito original permaneció extraviado durante décadas, y dividido en dos partes hasta que la segunda mitad de la partitura fue descubierta en 1986 en la colección de la biblioteca de la Academia de Música de Varsovia, gracias a

lo cual se pudo reunir con la primera parte que había sido enviada desde Suiza a Cracovia al terminar la Segunda Guerra Mundial como parte de la biblioteca personal del compositor.

Fryderyk Chopin (Żelazowa Wola, 1810 – París, 1849)

Concierto para piano no. 2 en fa menor, op. 21

En los sepulcros de los cementerios de París se hospeda una gran variedad de personajes distinguidos por la historia, desde bailarinas de canacán hasta dictadores exiliados, pasando por héroes de guerra, poetas malditos y una enorme cantidad de etcéteras. Muchas de sus tumbas son hoy en día destino de peregrinación para la gratitud de aquéllos que con sincera devoción depositan su ofrendas sobre las mismas: en Montmartre zapatillas de ballet para el que fuera dios de la danza, Vaslav Nijinsky; en Montparnasse cartas para Charles Baudelaire; y en Père-Lachaise besos marchitos para Oscar Wilde, pulseras para Jim Morrison y flores para el compositor que hizo del piano su único confidente, Fryderyk Chopin.

De las poco menos de doscientas obras con número de opus escritas por Chopin, no hay una sola en la que el piano no esté presente. De hecho, sólo en las tres obras para piano y orquesta (los dos conciertos para piano y el *Gran rondó de concierto «Krakowiac»*), en la *Introducción y polonesa brillante para violonchelo y piano op. 3*, en el *Trío para piano, violín y violonchelo op. 8*, la *Sonata para violonchelo y piano op. 75* y las *Diecisiete canciones op. 74* (aunque a veces se cuenta también la versión con orquesta del *Andante spianato y Gran polonesa brillante*), la sonoridad del piano se mezcla con la de otros instrumentos. Fuera de estas obras, Chopin construyó un mundo sonoro que podría ser considerado no sólo el primero totalmente pianístico —«Dejad que sea lo que debo ser, nada más que un compositor de piano, porque esto es lo único que sé hacer», escribió Chopin—, sino el más puro en cuanto a que su esencia es casi cien por ciento musical, pues pocos compositores se han mostrado tan escrupulosos como él a la hora de hacer alusión a los posibles orígenes extramusicales que pudieron haber inspirado su obra.

Sin embargo, podríamos citar algunos ejemplos en los que la fuente de inspiración se insinúa de manera tan vaga que a final de cuentas termina desvaneciéndose sin aportarnos elementos suficientes como para considerarlas punto de partida para una interpretación consistente. El primero de ellos el *Nocturno op. 15 no. 3*, en cuyo manuscrito hay una inscripción en la que se lee: «Después de una representación de Hamlet» (la cual Chopin no dejó pasar a la imprenta); el segundo, la *Balada op. 38*, pues según el testimonio de Schumann, cuando conoció a Chopin, éste le habría comentado que algunos poemas de su compatriota Adam Mickiewicz le habrían estimulado a escribirla; y el tercero, el *Larghetto* de su *Segundo concierto para piano y orquesta en fa menor*, nacido de la pasión amorosa que experimentó por una joven cantante llamada Constanza Gladkowska.

Ambos tenían 18 años de edad cuando se conocieron en un concierto de estudiantes de Carlo Soliva, compositor y profesor del Conservatorio de Varsovia. Bella (se conserva de ella un retrato), talentosa y cortejada por no pocos, Constanza incendió el corazón de Chopin, quien al regresar de una breve gira de conciertos en 1829 que le valió la admiración y el reconocimiento de los vieneses le escribió a su amigo Titus Woyciechowsky: «...quizá, para desgracia mía, ya encontré mi ideal, al cual desde hace seis meses sirvo fielmente, pero sin hablarle de mis sentimientos. Sueño con ella; bajo su influjo han nacido el *adagio* de mi concierto y, esta mañana, el valsecito que te envío» (el *Vals op. 7 no. 3*). Hacia finales de año el concierto estaba terminado, y pese a aparecer con un número de catálogo posterior a su primer concierto para piano en realidad es anterior a éste. Ambos conciertos fueron ejecutados por Chopin en sendas presentaciones en el Teatro Nacional de Varsovia en 1830, año en el que dejaría su país para no regresar jamás.

Krzysztof Penderecki (Dębica, 1933) *Sinfonía no. 3*

La relación entre una sinfonía de Franz Joseph Haydn escrita en la segunda mitad del siglo XVIII y la *Tercera sinfonía* de Krzysztof Penderecki escrita a finales del siglo XX, es similar a la que existe entre la Roma de César Augusto y la Roma de nuestros tiempos. Y sin embargo, en el primer caso ambas son sinfonías, así como en el segundo se trata de la ciudad fundada, si hemos de creer en la leyenda, por Rómulo y Remo. Muchas cosas han desaparecido, mientras otras se han transformado y adquirido nuevos significados a la par que nuevas y más complejas estructuras han surgido.

Por ejemplo, la orquesta de Haydn, aunque ya es la llamada «orquesta moderna» surgida en Mannheim a mediados del siglo XVIII, contaba con violines (primeros y segundos), violas, violonchelos y contrabajos, oboe, fagot (a veces flautas y a veces clarinetes), corno (a veces trompetas) y timbales; en total unos veinticinco instrumentistas aproximadamente. La orquesta utilizada por Penderecki para su *Tercera sinfonía* exige los instrumentos citados (pero en mayor cantidad), más piccolo, corno inglés, clarinete bajo, contrafagot, trompeta bajo, trombones, tuba y una sección de percusiones cuya variedad y riqueza tímbrica rebasa en número el de todos los demás instrumentos juntos: árbol de campanas, platillos, tam-tam, bongós, tomtom, rototom, tarola, tambor militar, caja china, güiro, glockenspiel, xilófono, marimba, campanas tubulares, celesta y otros más. En total más de ciento veinte ejecutantes que hacen indispensable la participación de un director, del cual se podía prescindir en una sinfonía de Haydn en la que el violín concertino podía cumplir con esta función.

Por otro lado, desde el punto de vista formal, una sinfonía de Haydn constaba por lo general de cuatro movimientos (I - *Allegro*, II - *Adagio*, III - *Minuet-Trío-Minuet* y IV - *Rondó*), cada uno con una estructura determinada dentro de la cual el compositor desarrollaba sus ideas. Por su parte, la *Tercera sinfonía* de Penderecki está conformada por cinco movimientos,

cada uno con una forma que no guarda relación con la herencia clásica, salvo en cierta medida el segundo, *Rondó*, en el que el pasaje con el que se abre el movimiento, en ciertos momentos alterna a manera de estribillo con episodios solísticos como el de la trompeta o el corno inglés. En todo caso su espíritu estaría más cercano a la libertad formal de las sinfonías de Bruckner y Mahler, herederas del clasicismo vienés.

En una sinfonía clásica cada movimiento es una unidad independiente en la que los temas y los recursos utilizados en cada uno de ellos son propios de la forma a la que responden. En Penderecki, aunque cada movimiento está animado por un espíritu propio, el compositor maneja ciertos recursos para darle unidad a la sinfonía en general, tales como patrones rítmicos que hacen las veces de *ostinati*, en una clara alusión a las pasacalles y chaconas barrocas construidas sobre patrones rítmico-melódicos y armónicos (de hecho, el cuarto movimiento recibe el nombre de pasacalle); además del uso constante de escalas cromáticas e intervalos de cuarta aumentada. En este sentido, un lugar especial dentro de toda la estructura lo ocupa el segundo movimiento (de carácter marcadamente melódico a diferencia del énfasis rítmico que prevalece en los otros), el cual sirve de eje sobre el que se equilibran los demás movimientos, y en el que Penderecki hace uso de abundantes cromatismos para hilar las distintas melodías que conforman un intrincado tejido contrapuntístico que por su expresividad y el color de su instrumentación evoca los tonos crepusculares de la música del postromanticismo.

Como expresión del más puro clasicismo musical, en una sinfonía de Haydn predominan las formas en las que se equilibran tensión y relajamiento, mientras que en la *Tercera sinfonía* de Penderecki la tensión se despliega en un constante incremento a lo largo de vastas secciones. Sin embargo, tanto en el primero como en el cuarto movimiento se puede escuchar un gradual regreso al reposo después de que la obra alcanza su punto de mayor tensión.

Así, aunque muchas cosas han sucedido desde el surgimiento de la sinfonía en tiempos de Haydn, en la *Tercera sinfonía* de Penderecki, al igual que en la Roma actual, coexisten elementos que han sobrevivido al paso del tiempo con otros nuevos, que en más de un caso son el resultado de nuevas maneras de entender la herencia del pasado.

La sinfonía, estrenada el 8 de diciembre de 1995, fue compuesta entre 1988 y 1995, a partir del *Pasacalle y Rondó*, que había sido estrenado en 1988, y que sirvió de base para la construcción de toda la obra, la cual fue un encargo de la Orquesta Filarmónica de Múnich para la celebración de sus 100 años.

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara



La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante ochenta años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En 2014 realizó una gira por Italia y en 2015 otra por el Reino Unido. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabruna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM, y comenzó la construcción de un nuevo y moderno recinto para albergar al conjunto universitario, la Sala Nezahualcóyotl. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Díazmuñoz (1981 a 1984, directores asociados), Jorge Velasco (1985 a 1989), Jesús Medina (1989 a 1993), Ronald Zollman (1994 a 2002), Zuohuang Chen (2002 a 2006), Alun Francis (2007 a 2010) y Jan Latham-Koenig (2012 a 2015).

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Concertinos

Sebastian Kwapisz
Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamín Carone Trejo
Ewa Turzanska
Erik E. Sánchez González
Alma Deyci Osorio Miguel
Edgardo Carone Sheptak
Pavel Koulikov Beglarian
Arturo González Viveros
José Juan Melo Salvador
Carlos Ricardo Arias de la Vega
Jesús Manuel Jiménez Hernández
Teodoro Gálvez Mariscal
Raúl Jonathan Cano Magdaleno
Ekaterine Martínez Bourguet
Toribio Amaro Aniceto
Martín Medrano Ocádiz

Violines segundos

Osvaldo Urbietta Méndez*
Carlos Roberto Gándara García*
Nadejda Khovliaguina Khodakova
Elena Alexeeva Belina
Cecilia González García Mora
Mariano Batista Viveros
Mariana Valencia González
Myles Patricio McKeown Meza
Miguel Ángel Urbietta Martínez
María Cristina Mendoza Moreno
Oswaldo Ernesto Soto Calderón
Evguine Alexeev Belin
Roberto Antonio Bustamante Benítez
Juan Carlos Castillo Rentería
Benjamín Carone Sheptak**

Violas

Gerardo Sánchez Vizcaino*
Patricia Hernández Zavala
Jorge Ramos Amador
Luis Magaña Pastrana
Thalía Pinete Pellón
Érika Ramírez Sánchez
Juan Cantor Lira
Miguel Alonso Alcántara Ortigoza
José Adolfo Alejo Solís
Roberto Campos Salcedo
Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Valentín Lubomirov Mirkov*
Beverly Brown Elo*
Ville Kivivuori
José Luis Rodríguez Ayala
Meredith Harper Black
Marta M. Fontes Sala
Carlos Castañeda Tapia
Jorge Amador Bedolla
Rebeca Mata Sandoval
Lioudmila Beglarian Terentieva
Ildefonso Cedillo Blanco
Vladimir Sagaydo

Contrabajos

Alexei Diorditsa Levitsky*
Fernando Gómez López
José Enrique Bertado Hernández
Joel Trejo Hernández
Héctor Candanedo Tapia
Claudio Enríquez Fernández
Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez
Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza*
Alethia Lozano Birrueta*
Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet

Oboes

Rafael Monge Zúñiga*
Daniel Rodríguez*
Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar*
Sócrates Villegas Pino*
Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval*
Manuel Hernández Fierro*
Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot

David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura*
Silvestre Hernández Andrade*
Mateo Ruiz Zárate
Gerardo Díaz Arango
Mario Miranda Velazco

Trompetas

James Ready*
Rafael Ernesto Ancheta Guardado*
Humberto Alanís Chichino
Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer*
Alejandro Díaz Avendaño*
Alejandro Santillán Reyes

Trombón bajo

Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola
Valentín García Enciso
Francisco Sánchez Cortés
Abel Benítez Torres

Arpas

Mercedes Gómez Benet
Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

* Principal

** Período meritorio

Próximo concierto

Ronald Zollman, *director huésped*

Lavista
Mahler

Clepsidra
Sinfonía no. 5

Ensayo abierto

Entrada libre. Sábado 16, 10:00 horas

Sábado 16 de abril · 20:00 horas

Domingo 17 de abril · 12:00 horas



Dirección General de Música

Director General

Fernando Saint Martín de María y Campos

Coordinadora Ejecutiva

Blanca Ontiveros Nevares

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Medios Electrónicos

Abigail Dader Reyes

Prensa

Paola Flores Rodríguez

Logística

Gildardo González Vértiz

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Cuidado Editorial

Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirectora Ejecutiva

Edith Citlali Morales Hernández

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Coordinación Artística

Israel Alberto Sandoval Muñoz

Bibliotecario

José Juan Torres Morales

Asistente de Bibliotecario

Guillermo Sánchez Pérez

Personal Técnico

Eduardo Martín Tovar

Hipólito Ortiz Pérez

Roberto Saúl Hernández Pérez

Asistente de la

Subdirección Ejecutiva

Julia Gallegos Salazar

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaña Maldonado

Sala Nezahualcōyotl

Administrador

Felipe Céspedes López

Jefe de Mantenimiento

Javier Álvarez Guadarrama

Técnicos de Foro

José Revilla Manterola

Jorge Alberto Galindo Galindo

Héctor García Hernández

Agustín Martínez Bonilla

Técnico de Audio

Rogelio Reyes González

Jefe de Servicios

Artemio Morales Reza



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers

Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

Secretario de Desarrollo Institucional

Dr. César Iván Astudillo Reyes

Secretario de Servicios a la Comunidad

Dra. Mónica González Contró

Abogada General

Coordinación de Difusión Cultural

Dra. María Teresa Uriarte Castañeda

Coordinadora de Difusión Cultural

Mtro. Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Director General de Música

Programa sujeto a cambios

